

Síndrome de Cotard: ¿negación o negatividad?

Lic. Osmar Barberis

Proponemos en este trabajo repensar una entidad psicopatológica de la psiquiatría clásica a partir de los conceptos claves propuestos por Freud en “La Negación” (1925): Einbeziehung, Ausstossung, Bejahung, Verneinung. Sostendremos la factibilidad de introducir a partir de ellos, y con los aportes realizados por Lacan, nuevas coordenadas para una lectura psicoanalítica del Síndrome de Cotard.

Tomamos esta entidad nosográfica porque hallamos una similitud gramatical entre el ejemplo tomado por Freud: “Me pregunta Ud. quién puede ser esa persona de mi sueño. Mi madre, desde luego, no.”;¹ y otro ejemplo tomado de Cotard en la descripción que hace de uno de sus pacientes: “Si se le muestra un caballo dice: ‘Eso no es un caballo, eso no es nada de nada’.”² Nos hemos preguntado si existe alguna relación entre dos hechos de lenguaje que se nos presenta en la clínica, puesto que en ambos se utiliza una misma partícula gramatical, el “NO”. Intentaremos dar cuenta de ello.

El texto freudiano *Múltiple interés del psicoanálisis* (1913) nos introduce en una interdisciplinariedad que partiendo del interés del psicoanálisis por..., rescata el interés del psicoanálisis para..... Aún cuando permanezcamos en un más acá de la aspiración de Freud, a saber, interesar a hombres de ciencia distintos de los psiquiatras, rescatamos para el psicoanálisis la riqueza de la observación de los grandes maestros de la psiquiatría e intentamos develar la estructura y función del NO.

Síndrome de Cotard es el nombre que el Dr. Régis dio en 1892, 3 años después de la muerte de Jules Cotard, al delirio de las negaciones descubierto por este en 1880. Cotard aísla, dentro de las melancolías, un grupo particular de ideas delirantes. Estas corresponden a un delirio parcial que se enuncia, en cuanto al objeto, de una forma negativa (no hay boca, no hay estómago, eso no es un caballo) y que se extiende progresivamente a todo el cuerpo y la existencia del propio paciente, como

¹ FREUD, Sigmund: “La Negación (1925)”. En *Obras Completas*, tomo 16. Argentina, Ediciones Orbis, 1988, pág. 2884.

² Citado en FERNANDEZ, Elida: “El sujeto en la psicosis” en AAVV, *Diagnosticar las Psicosis*. Segunda edición, Buenos Aires, Data editora, 1995, pág. 141.

al conjunto del universo e incluso a su creador. En su etapa final el delirio sufre una inversión completa y adquiere una forma de infinitud en el tiempo y en el espacio que adquieren la forma de delirio de inmortalidad y delirio de enormidad. Cotard progresa, conforme a los paradigmas de su época, en sus hipótesis etiopatogénicas. Comienza postulando el “dolor moral” como causa de dicho síndrome y culmina en las “funciones voluntarias” dependientes del yo o del automatismo mental.

Veamos como nos presenta Cotard a su paciente:

El Sr. C... no se da cuenta ni del lugar en que se encuentra, ni del tiempo que ha transcurrido desde que ha dejado su dominio.

Generalmente está calmo, silencioso, por momentos pretende que las personas que lo rodean son asesinos que van a degollarlo y le acometen paroxismos ansiosos durante los cuales repite continuamente palabras con voz lamentosa. El Sr. C. declara que no sabe ni donde esta ni quién es; asegura que no está casado, que no tiene hijos, ni padre ni madre, que no tiene nombre. Pretende que no come nunca, sin embargo come enormemente. Está en un desierto donde no hay nadie y del cual no se puede salir porque no hay automóviles ni caballos. Si se le muestra un caballo dice: “Eso no es un caballo, eso no es nada de nada”.³

Nos centraremos en el texto del paciente, que ejemplifica en su propio discurso el llamado delirio de las negaciones, para develar el estatuto conceptual del NO. ¿Se trata aquí de la Verneinung? Freud nos dice que la Verneinung es una forma de tomar nota de la reprimido, por supuesto que un tomar nota muy particular puesto que se puede tomar nota en tanto el texto objeto de la notación aparezca negado. Pero aquí lo importante es que en ese tomar nota está concernido el sujeto, y que bajo transferencia será posible una inscripción, en un lugar diferente del de la aceptación intelectual como modo de acceso a la conciencia. Cabe aquí preguntarnos si siempre que escuchemos “me vino una nueva idea” y esta se presente bajo la forma del “NO tal cosa” -y no importa cual ya que esta es contingente- será posible su tratamiento, su elaboración en un orden simbólico que inaugure un saber que de cuenta de la posición de un sujeto, es decir, de la manera en la que un significante representa ante otro significante a un sujeto.

No todos los No que escuchemos dan cuenta de un \$ porque, por un lado, al igual que cualquier otra palabra dirigida a un otro, esta puede entrar en la serie de las palabras que hacen eco de un bla, bla, bla... Aún cuando ese otro pretenda ubicarse en el lugar del analista, sabemos que esto depende de la transferencia que el discurso del paciente organiza y que no siempre nos permite ubicarnos en ese lugar. Este es un hecho de estructura, de estructura transferencial que da cuenta de una estructura clínica.

³ Ibid., pág. 141.

Por el otro, no todo NO es solidario de la Bejahung primaria (afirmación primordial), sino que a veces puede serlo de la Verwerfung (Forclusión). Para que en la negación se ponga en juego una creación simbólica, dicha negación deberá estar en relación con la Bejahung. Freud plantea que para que la represión pueda suspenderse es necesario una separación entre la función intelectual y el proceso afectivo. Lo que en la negación ocurre es que se logra un modo de acceso a la conciencia aún cuando la represión no se haya levantado. Ya que no es lo mismo un levantamiento de la represión que una suspensión de la misma, podemos ver como la represión conserva su eficacia sobre lo afectivo, si entendemos lo afectivo como “lo que de una simbolización primordial conserva sus efectos hasta la estructuración discursiva”.⁴ Esta es la razón por la cual la intervención analítica no debería apuntar a una intelectualización dirigida a una aceptación del orden de “lo que Ud. dijo tiene que ver con su madre”, pues eso ya está hecho por el proceso mismo de la Verneinung. La intervención analítica debería dirigirse hacia esa represión, originaria de la Bejahung que da cuenta de un sujeto dividido por el significante. Es verdad que Freud hace aquí un uso particular del concepto Represión –Verdrängung-, algo diferente del que por aquellos años tenía en *Inhibición, Síntoma y Angustia*, pero el que usa es ese concepto y no otro.

Veamos de que se trata en “eso no es un caballo, eso no es nada de nada”. Se trata aquí, parafraseando a Lacan, de la Verwerfung –Forclusión- que ha salido al paso a toda manifestación del orden simbólico, es decir de la Bejahung . Es importante que nos detengamos en el término aquí empleado, ya que se trata de algo diferente al orden de la represión. Hay algo que no es dejado ser en el proceso primario, vinculado al principio de placer – displacer, en el que el juicio atributivo toma su raíz. No hay nada de lo reprimido que pueda hacer su reaparición. ¿Podríamos hablar de represión si nos quedamos en el nivel Einbeziehung (incorporación de lo bueno) – Ausstossung (expulsión de lo malo)? Creemos que no, puesto que como dijimos anteriormente, la represión originaria es la que posibilita el par Bejahung – Verneinung. Este par deberá estar precedido por una falta, constituida por la represión, que en un segundo momento lógico inaugure el juicio de existencia regido por el Yo-Real definitivo que le da existencia al inconciente.

¿Qué quiere decir que la verwerfung ha salido al paso a toda manifestación del orden simbólico? Entendemos este salir al paso como la imposibilidad, el impedimento de que el sujeto pueda transitar por los rieles del orden simbólico, entendido este en el sentido de la oposición

⁴LACAN, Jacques: “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud” en *Escritos I*.

Bejahung - Verneinung. Creemos que podría sostenerse que la Verwerfung condena al sujeto a transitar por los caminos de la Einbeziehung – Ausstossung. Entonces, ¿qué es lo que sucede? Al no encontrarse la condición primordial para que de lo real venga algo a ofrecerse a la revelación del ser, viene lo real a revelarse a sí mismo como pura Ausstossung. El “eso no es un caballo, eso no es nada de nada” podría pensarse como una manifestación clínica de este proceso. No se encuentra el característico “no vaya a creer Ud. que...”, made in represión. Es un No que no recubre nada, es un NO vinculado a un real del que más nada se puede decir, es un No que entra en la serie del no hay boca, no hay estómago. Simplemente “eso no es nada de nada”, es un No que muestra que “lo que no ha llegado a la luz de lo simbólico aparece en lo real”.⁵ Es un NO que no encuentra su anclaje en el principio de realidad porque no se puede volver a encontrar la representación. La representación del caballo no está a disposición, es pura Ausstossung, he aquí lo cercenado de la simbolización primordial. “Si el juicio de existencia funciona es sin duda a expensas de un mundo sobre el cual la astucia de la razón ha tomado dos veces su parte”.⁶

El síndrome de Cotard no ha sido objeto de demasiado interés del psicoanálisis. Hemos encontrado sólo dos referencias en la obra de Lacan, y ninguna en la de Freud. En el Seminario 2, a propósito de su encuentro en los primeros servicio de psiquiatría con esas damas muy añejas, víctimas del llamado síndrome de Cotard, dice:

Están identificadas con una imagen donde falta toda hiancia, toda aspiración, todo vacío del deseo, o sea, justamente lo que constituye la propiedad del orificio bucal.⁷

En el Seminario 8 Lacan viene comentando la referencia de Sócrates al significante y dice:

...la figura del síndrome de Cotard, este infatigable cuestionador parece desconocer que su boca es carne y es en esto que es coherente esta afirmación, no se puede decir esta certitud. Estamos aquí frente, casi, a una suerte de aparición que nos es extraña, cuando Sócrates (...) despliega implacablemente sus argumentos que no lo son, pero también esta afirmación, más afirmante quizás que ninguna que hayamos escuchado, a sus discípulos el mismo día de su muerte, concerniente al hecho de que él, Sócrates, serenamente deja esta vida por una vida más verdadera, por una vida inmortal.⁸

Argentina, Siglo XXI, 1988, pág. 368

⁵ Ibid., pág. 373.

⁶ Ibid., pág. 373.

⁷ LACAN, Jacques: “Introducción al gran Otro” en *El Seminario 2: El yo en la teoría de Freud*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981, pág. 357.

⁸ LACAN, Jacques: *Seminario 8: La Transferencia*. Inédito. Versión de la Escuela freudiana de Buenos Aires. Clase 7 del 11/01/61.

En la primera de las citas Lacan subraya la falta de un vacío constitutivo del orificio bucal que, de acuerdo al desarrollo anterior podríamos referirlo a la ausencia de la represión originaria, y en la segunda evoca el absoluto desasosiego de los melancólicos que habitan entre dos muertes, la muerte que el significante da a la cosa y la propia muerte.

Si bien no podíamos dejar de nombrar estas referencias explícitas a la entidad psicopatológica que nos convoca, no nos detendremos en ellas, sino que, para finalizar tomaremos el concepto de negatividad. Nos encontramos con cierta dificultad para definir el término. Freud lo utiliza pero no lo conceptualiza:

La afirmación -como sustitutivo de la unión- pertenece al Eros; la negación -consecuencia de la expulsión- pertenece al instinto de destrucción. El negativismo de algunos psicóticos debe, probablemente, interpretarse como signo de la defusión de los instintos, por retracción de los componentes libidinosos.⁹

Esta cita nos permite pensar la negatividad como el movimiento de expulsión –Ausstossung- como negación en acto. Es decir no estamos hablando de la creación del símbolo de la negación –Verneinug- sino de la expulsión en acto que precede al par Bajahung-Verneinug. Es como si el proceso se hubiese detenido en ese primer momento lógico, mítico en Freud.

A modo de conclusión, creemos que lo desarrollado nos permite postular dos hipótesis:

-la primera, que el delirio de las negaciones aislado por Cotard posee su correlato en la negatividad y se corresponde con un intento del sujeto¹⁰ de preservarse de un retorno posible de lo que quedó expulsado en aquel tiempo, originario, mítico sólo regido por el principio de placer-displacer. Lo que no ha llegado a la luz de lo simbólico aparecerá en lo real. Esto es ejemplificado por “Eso no es un caballo, eso no es nada de nada”.

-la segunda, que la negación –como Verneinung- da cuenta de la constitución del sujeto dividido en la neurosis que puede asociar: “Mi madre, desde luego, no.”

Buenos Aires, noviembre de 2001

⁹ FREUD, Sigmund: “La Negación (1925)”. En *Obras Completas*, tomo 16. Argentina, Ediciones Orbis, 1988, pág. 2886.

¹⁰ No precisaremos la cuestión del sujeto en la psicosis, pero es necesario aclarar que no se trata aquí del sujeto del psicoanálisis como sujeto barrado.

BIBLIOGRAFÍA

- CALLIGARIS, Contardo: “La estructura psicótica fuera de la crisis” en *Introducción a una clínica diferencial de la Psicosis*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, s. d..
- FERNANDEZ, Elida: “Diagnosticar las psicosis. Teórico III: La negación (Freud – Hegel). Bejahung primordial. Lo real y el sinthoma. Nudo borromeo. La caída del cuerpo. La ausencia de la agresividad ante la intrusión del semejante.”; “El sujeto en la psicosis. Teórico VII: Confrontación al objeto como real goce. Imposibilidad del corte. Pasaje al acto. Delirio de las negaciones de Cotard.” en AAVV, *Diagnosticar las Psicosis*. Segunda edición, Buenos Aires, Data editora, 1995, págs. 47-59, 133-142.
- FREUD, Sigmund: “La Negación (1925)”. En *Obras Completas*, tomo 16. Argentina, Ediciones Orbis, 1988.
- “Múltiple interés del psicoanálisis (1913)”. En *Obras Completas*, tomo 10. Argentina, Ediciones Orbis, 1988.
- HYPOLITE, Jean: “Comentario hablado de la Verneinung de Freud” en LACAN, Jacques, *Escritos 2*. Decimocuarta edición, Argentina, Siglo XXI, 1987, Apéndice, págs. 859-866.
- KAUFMANN, Pierre: “Cotard (síndrome de),” “Esquizofrenia”, “Forclusión”, “Melancolía” en *Elementos para una enciclopedia para el psicoanálisis. El aporte freudiano*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1997.
- LACAN, Jacques: “Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud” en *Escritos 1*. Decimocuarta edición en español, segunda reimpresión, Argentina, Siglo XXI, 1988.
- “Introducción del Gran Otro en *El Seminario 2: El yo en la teoría de Freud*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.
- “Introducción y respuesta a una exposición de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud en *El Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.
- “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud” en *Escritos 1*. Decimocuarta edición en español, segunda reimpresión, Argentina, Siglo XXI, 1988.

- RABANT, Claude: “La Negación y la Gracia” y “Apendice. Desestimación y forclusión. Tema conceptual” en *Inventar lo Real. La desestimación, entre perversión y psicosis*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1993.
- SIEMSEN, Cristina: “La Negación” en AAVV, *El lugar del psicoanálisis en la cultura: Algunas Convergencias*. Buenos Aires, Letra Viva, s. d., págs. 129-143.